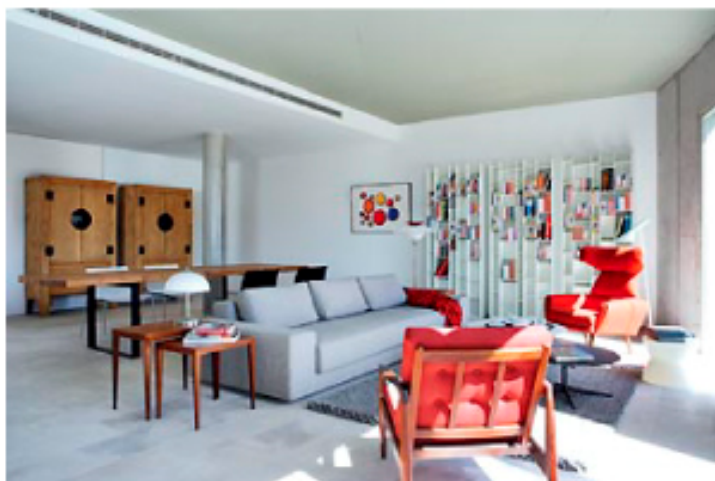


MANOS A LA OBRA

Las claves de la reforma ideal



Llevar a cabo una reforma y no morir en el intento parece misión imposible. Los expertos nos desvelan los puntos esenciales que hay que tener siempre en cuenta para que la experiencia sea un éxito en todos los sentidos.

Carlos Alonso no es decorador, es ingeniero y casi, casi arquitecto (nunca terminó la carrera), pero, a nivel creativo, es el 50 por ciento de Ábaton, un estudio de arquitectura y promotora inmobiliaria especializado en proyectos de diseño contemporáneo con detalles mimados y acabados espectaculares. El otro 50 por ciento es Camino, su hermana. Ella dirige el estudio y él dirige la empresa. El futuro de Carlos –pionero en importar en su tienda Batavia muebles asiáticos de calidad– lo marca, como el de tantos jóvenes, el deseo de tener su propia casa. Pero a diferencia de la mayoría, al no encontrar lo que buscaba, decidió, junto con dos arquitectos, construir la que soñaba. Buscaron una parcela y construyeron cuatro viviendas, una de ellas para él y las otras tres como promotora. Consiguió la casa que quería, pero económicamente la aventura no fue demasiado exitosa. Aun así, repitieron experiencia. La clave de sus proyectos: calidad, innovación y singularidad. Una ecuación que les está reportando prestigiosos galardones como, en los dos últimos años, el premio Asprima –el Nobel del sector– a la mejor promoción privada. Basándose en su experiencia, Carlos nos desvela cuáles son las claves para llevar a cabo una buena reforma y que el resultado sea tan espectacular como la casa que mostramos en estas páginas.

1. Reformar es como escribir una carta a los Reyes Magos: no tengas miedo de pedir lo que quieres realmente. «Sueña. Fijate en las casas de las personas que te gustan, en lo que sucede en esas casas. Aunque esas ideas te parezcan descabelladas, serán la base para definir tu espacio futuro. Implica a todos los miembros de la familia, no decidas por ellos, déjales que opinen antes de acometer la reforma.»

2. Has creado un gran collage en tu cabeza con tus ideas (y sueños), deja que un profesional lo convierta en un gran puzle donde cada pieza encaje a la perfección.

«Aunque tengas muchas ideas y hayas recortado muchas fotos de revistas, un buen profesional está al día de las últimas novedades, materiales, técnicas, etc. Antes de que lleguen al público a través de los medios de comunicación,

le han llegado a él, quien, además, con sus conocimientos conseguirá adaptarlas a tu caso concreto para ofrecerte una solución específica, no una estándar.»

3. Prohibidas las `páginas amarillas`. Buscar a un profesional que te ayude en la reforma de tu casa es como encontrar pareja: tendrás muchas primeras copas ... Y evita las citas a ciegas.

«Sigue el consejo de amigos que hayan tenido éxito en sus reformas. Analiza los resultados de las obras ejecutadas por los profesionales que te gustan antes de decidirte. Incluso pide referencias a sus anteriores clientes. Y no dudes en llamar a los autores que has visto en la revistas, no son tan inalcanzables.»

4. Es como ir al psicoanalista. Túmbate, relájate, cuéntale al profesional cómo eres y no te olvides del resto de tu familia.

«Hay que explicar cómo vives cada espacio ahora y cómo te gustaría vivirlo; el tiempo que pasas y el uso que das a cada habitación. Enséñale cuál es tu criterio estético. Ayúdate a definirlo recortando fotos de revista de lo que te gusta.»

5. Tira de calculadora y pon cota a tu presupuesto. Exige por escrito cualquier incremento. Cualquier cosa que pidas, aunque se trate simplemente de mover un enchufe, tiene su coste.

«Ten en cuenta que, a lo largo del proceso, éste se encarecerá entre un 10 y un 20 por ciento, y no necesariamente por fallos de cálculo en la obra, sino porque en el 99 por ciento de los casos hay decisiones que se van incorporando en función de la evolución de la obra, circunstancias que cambian.»

6. Sé realista. Es difícil que un piso de 100 m2 se convierta en un *loft* neoyorquino.

«Es importante saber las cosas que son inamovibles y condicionan la distribución de los espacios: columnas de humo, huecos existentes abiertos al exterior, zonas húmedas... Pide que se haga un análisis del recorrido que hace el Sol por tu casa: te ayudará a mejorar los recursos energéticos e incorporar criterios de sostenibilidad al diseño y a los materiales empleados.»

7. Hay mundo más allá del pisito de salón, dos dormitorios, cocina y baño. Una distribución no tiene por qué ser un laberinto de pasillos inútiles. Busca ideas que aprovechen el espacio.

«Siempre hay una solución para convertir un espacio residual en parte de la estructura útil de la casa: muros móviles, paredes que en realidad son armarios, techos o suelos con compartimentos para almacenaje...»

8. Pasa a cada material el examen de las tres preguntas: ¿es bonito? ¿Es funcional? ¿Cuál es su mantenimiento? Y busca sobresaliente en cada respuesta.

«Busca el punto intermedio entre estética y funcionalidad. Hay acabados que no son fáciles de cambiar. En los últimos años, por ejemplo, hemos visto una proliferación excesiva de maderas tropicales en zonas secas de nuestra geografía: se trata de un grave error que sólo nos traerá complicaciones de mantenimiento, ya que el cambio de clima les afecta y hace que su mantenimiento sea mucho más costoso.»

9. La calidad puede ser hoy a simple vista un gasto disparatado, pero el tiempo lo acaba convirtiendo en ahorro.

«Invertir en el momento de la obra en una buena caldera, aislamientos de primera calidad o electrodomésticos de bajo consumo energético es algo que quizá no te has planteado, pero que puede suponer un ahorro importantísimo a largo plazo.»

**Jesús Cano
Estilismo de María Ulecia**